

PROYECTO COMMUNITAS

(Minutas reunión viernes 11 de marzo)

El viernes pasado sostuvimos en CENDITEL una reunión con el profesor Oswaldo Terán, y las bachilleras Melissa y Yessika. Esta última se está incorporando a nuestro grupo de investigación para desarrollar su tesis en ingeniería de sistemas. Ella junto con Melissa aplicarán a la "comunidad" del Arenal la planificación interactiva de Ackoff, que es **una planificación sistémica**. Acordamos que para efectos de los trámites burocráticos con la Escuela de Ingeniería de Sistemas de la ULA, las tesis tanto de Melissa como Yessika se desenvolverán en el campo de **la Planificación de Comunidades Autogestionarias**, usando el **método sistémico de planificación** del profesor Russel Ackoff, método más conocido por el nombre de PLANIFICACIÓN INTERACTIVA Y DISEÑO IDEALIZADO.

Yessika y Melissa sólo se enfocarán en la fase de *Idealized Design*. Dentro de esta fase están dos tareas claves: La Formulación del "Mess" y la Planificación de Fines. Las dos tareas están relacionadas entre sí. Melissa llevará a cabo la primera y Yessika la segunda tarea.

1. DISEÑO IDEALIZADO: LA TESIS DE YESSIKA

En esa reunión se explicó primero lo que se busca en general con el proyecto Communitas. Luego hablamos de cómo se insertan las dos tesis en ese proyecto general y en el proyecto específico de búsqueda de la autonomía alimentaria. La tesis de Yessika tendrá por objetivo **ayudarnos a clarificar el significado de una Comunidad Autónoma alimentariamente** hablando. Se trata por tanto de generar un diseño idealizado de dicha comunidad. Al respecto intentamos aclarar la diferencia entre lo que es un diseño idealizado y lo que es una utopía. Esto no es sencillo puesto que para poder realizar lo que Ackoff llama un diseño idealizado (observar el calificativo "idealizado". Esto quiere decir que el diseño tienen tintes de ideal MAS NO ES UN PROPUESTA UTOPICA), hay que dejar volar la imaginación. Por otra parte no puede volar tan alto que se desprenda completamente de la realidad concreta en la que estamos trabajando y de la matriz de significados que cada cultura particular conlleva. Es decir, por ejemplo, proponer como diseño idealizado uno en el que digamos que la comunidad inventará una pastilla que le permita a cada uno de sus miembros alimentarse diariamente con ella sin que tenga que cultivar o comprar ningún producto alimenticio, NO ES UN DISEÑO IDEALIZADO. Por ello Ackoff habla de tres restricciones que debe tener el diseño idealizado: Ser Técnicamente Factible, Operacionalmente Viable y que la comunidad idealizada propuesta por ese diseño sea capaz de Aprender y Adaptarse a las realidades que se le vayan presentando.

2. LA FORMULACION DEL MESS: LA TESIS DE MELISSA

Por otra parte, Melissa se encargará de lo que Ackoff llama la Formulación del Mess (situación problemática en términos de Checkland). Lo que básicamente hemos aclarado con Melissa es que se trata de hacer un *diagnóstico* y un **pronóstico** de la comunidad actual. Ahora bien, no es posible hacer un diagnóstico sin tener algún tipo ideal en mente de lo que sería considerado NORMAL/BUENO. Así por ejemplo con el cuerpo humano, es necesario tener algún estándar de normalidad de lo que se

denomina UN CUERPO SANO. Entonces es precisamente con respecto a ese estándar que el diagnóstico se realiza, comparando lo actual con ese estándar. En nuestro caso ese estándar es precisamente el DISEÑO IDEALIZADO DE YESSICA.

Por otra parte, y permaneciendo aún dentro de nuestra metáfora médica, la prognosis es una especie de **proyección de referencia** que el médico hace con base en el diagnóstico. Así por ejemplo si el médico ha diagnosticado un tumor maligno en el hígado, entonces dirá: si dejamos que siga creciendo, en un plazo no mayor de 6 meses hará metástasis e invadirá el resto del organismo. La comparación de la proyección de referencia con el diagnóstico del estado actual, le permitirá al médico planificar las acciones a tomar hoy mismo para evitar que el sistema siga su curso desastroso.

3. SOBRE PLANIFICACION SISTÉMICA Y PLANIFICACION REDUCCIONISTA

Brevemente explicamos en nuestra reunión el por qué decimos que la planificación interactiva de Ackoff es Sistémica. Para ello mencionamos que Ackoff la contrasta con la planificación reactiva y preactiva. Específicamente con respecto a la planificación reactiva nos dice que consiste en identificar las deficiencias en el funcionamiento de una organización y proceder entonces a diseñar proyectos que las corrijan o eliminen. Es decir la planificación reactiva es una planificación que actúa en base al surgimiento de problemas y a buscar la solución de cada uno de esos problemas. Es una planificación que lidia con las partes de una organización separadamente del resto de componentes de la organización, a pesar de que sabemos bien que, desde el punto de vista sistémico, el funcionamiento de una organización y sus partes depende en buen grado de cómo las partes interactúan entre sí, y en menor grado de cómo cada parte actúa por separado, independientemente de las otras.

4. SOBRE TRANSFORMAR VERSUS REFORMAR EL ARENAL

Transformar implica cambiar no solo la forma sino también la esencia, las estructuras de aquello que se desea transformar. Pero sospecho que hay veces que ciertos cambios iniciales de forma podrían desencadenar un cambio de la estructura, y esto debido a la relación dialéctica que existe entre forma y estructura en todo lo que es.

En el caso del Proyecto COMMUNITAS deseamos ganar conocimiento acerca de cómo se transforma un “grupo” o conjunto de vecinos en una Comunidad. Una auténtica comunidad tiene una especie de constitución orgánica que le da identidad unitaria. Cuando uno observa cualquier ser vivo es capaz de distinguir la forma, los límites que parecen definir y contener el organismo en un medio ambiente dado. Hoy día, un “grupo” humano se parece más a un conjunto de canicas metidas en una bolsa que un ser orgánico. La bolsa la forma el territorio o el barrio (v.gr. Los Periodistas) que los individuos habitan, pero cada uno con su proyecto de vida independiente, separado de los demás, aunque compartiendo un mismo territorio/barrio dormitorio. Aparte de esto y de compartir el mismo nombre del territorio (yo vivo en Los Periodistas. Yo vivo en Ejido. Yo vivo en Venezuela), creo que hoy día a los miembros de un barrio o una urbanización no existe nada trascendente que nos una, excepto las esporádicas

ocasiones en las que los intereses individuales se ven afectados de tal modo que súbitamente encuentran en la unión temporal una solución común a sus problemas. En general entonces, podemos afirmar que hoy día a nuestros barrios y urbanizaciones las fuerzas del individualismo nos mantienen estructurados como “bolsa de canicas” más que como un ser orgánico.

Puesto en estos términos nuestra tarea investigadora consiste en indagar si existirán condiciones en esa “bolsa” de canicas para catalizar su transformación en un “organismo”. ¿Qué fuerzas pueden cohesionar un “grupo” para que deje de ser bolsa de canicas y se transforme en Comunidad? Por ahora no tenemos ninguna respuesta a esta pregunta. Nuestra hipótesis es que hay que comenzar a cultivar el “terreno” para ver si la semilla de la **communitas** existe y puede florecer¹. **El resultado podría ser una simple reforma, más no una transformación. Desde el punto de vista de la investigación, por supuesto que el conocimiento que ganemos será igualmente valioso: ¿Qué fuerzas impidieron la transformación? ¿En donde falló nuestra hipótesis y por qué? ¿Qué lecciones podemos sacar de todo esto en relación con el problema de transformar un grupo en comunidad?**

La estrategia de esta exploración es la siguiente. Hay que comenzar por definir un proyecto sencillo pero que convoque al “grupo” a embarcarse en la procura de un fin común. Ese proyecto debe nacer del mismo “grupo” y no ser una imposición externa (creada por los investigadores). Igualmente pensamos que no cualquier proyecto es igualmente aceptable para los propósitos de llegar a constituir una auténtica COMUNIDAD. Creemos que el proyecto debe poder estimular las virtudes de la autonomía ya que un rasgo esencial de una COMUNIDAD es que debe ser **autónoma**. Entendemos por **autónoma** una comunidad que tiene la libertad de definir su proyecto comunitario del **buen vivir** y que además cuenta con los recursos para llevarlo a cabo y sostenerlo. El **buen vivir** lo definimos como un **triángulo de bondad** compuesto por el **bien de la comunidad**, el **bien del otro** y el **bien de lo otro**. Toda acción que fortalezca el triángulo (**vértices y lados**) es BUENA. Toda acción que lo debilite es MALA².

¹ En innumerables ocasiones lo hemos dicho ---acudiendo al marco conceptual de Briceño Guerrero y su Laberinto de los tres minotauros. Nuestra idiosincrasia podríamos caracterizarla mediante tres modos típico ideales de ser latinoamericano ---modos que están *en continua tensión dialéctica*. Algo de europeos segundos tenemos, pero también de mantuanos y de “salvajes”. Esto quiere decir que hay elementos en nuestro ser que podrían aún estar vibrando con virtudes y valores “comunitaristas”, pero también con valores más propios de la Europa segunda o del mantuanismo. Lo primero es pues un soporte a la hipótesis de la empresa transformadora que proponemos de cultivar el terreno para ver si la semilla de la “communitas” crece.

² Se da por sobrentendido que el triángulo se puede reproducir “fractalmente”, es decir que por ejemplo dentro de una comunidad toda acción debe buscar realizar *el bien del individuo*, *el bien de la naturaleza* y *el bien de la comunidad*.

El proyecto de autonomía alimentaria ha sido escogido atendiendo los lineamientos anteriores. Por una parte es un proyecto que ha nacido de la misma comunidad y por tanto no ha sido impuesto por los investigadores. Por otra parte se busca con él realizar un cierto nivel de **autonomía** del “grupo” humano que conforma un sector del Arenal. A través de este proyecto queremos catalizar procesos de autogestión tales como: que el “grupo” pueda organizar el proyecto, que pueda convocar a la comunidad y ganar su apoyo, que logre tomar conciencia del triángulo de bondad y fortalecerlo en las acciones que el proyecto realice, que pueda ir destapando una cierta conciencia crítica de lo que ese proyecto significa, tanto en el contexto local como global, que pueda ir generando un conocimiento técnico básico para el cultivo de los alimentos y que ese conocimiento sea apropiado por la comunidad...etc. Si el “grupo” logra con este proyecto estimular en sus miembros estas actividades de aprendizaje, entonces creemos que el terreno podría estar preparado para un siguiente proyecto que nacerá también de la comunidad y que irá dibujando un camino hacia la comprensión de lo que significa autonomía y más lejanamente un proyecto trascendente del Buen Vivir.

Dicho de otro modo, a través de estos primeros proyectos, se espera ir generando lazos de cohesión comunitaria, virtudes y saberes que le den sentido a lo que significa estar todos comprometidos con un proyecto de vida COMUN-ITARIO. Y de esto depende la identidad unitaria, el poder identificar a un grupo de individuos como algo más que una simple bolsa de canicas. Es decir una COM-UNIDAD tiene unidad, unidad dinámica, como la que una amiba nos muestra cuando la miramos a través de un microscopio.